

Febrero 2024
Volumen 39, Número 1



**Mennonite
World Conference**
A Community of Anabaptist
related Churches

**Congreso
Mundial Menonita**
Una Comunidad de
Iglesias Anabautistas

**Conférence
Mennonite Mondiale**
Une Communauté
d'Églises Anabaptistes

3

Inspiración y reflexión

**Bienaventurados
los pacificadores**

7

Perspectivas

**Cómo Israel-
Palestina forjó
mi fe**

11

Recursos

- La columna de los miembros directivos
- De nuestro liderazgo: Comisión de Diáconos
- La valentía de amar: anabautismo a los 500
- Domingo de la Paz
- Encuesta



Foto de tapa:

Las colinas de Jericó, en Cisjordania.

Foto: David McLenachan, Unsplash

De la Redacción



Confesión y mucha humildad

“Dios está bajo los escombros en Gaza... nos acompaña en el valle de la sombra de muerte. Si deseamos orar, mi ruego es que quienes sufren, sientan esta presencia sanadora y reconfortante.”

El pastor, profesor y escritor Munther Isaac predicó estas palabras de lamento a su congregación en Cisjordania, en octubre. Compartidas en vídeo e impresas, resonaron de manera desafiante en todo el mundo en los meses posteriores, a medida que crecían los montones de escombros.

Este número de Correo aborda un tema controvertido en cualquier época. Al cierre de esta edición, la muerte ha caído sobre dos pueblos en tierras llamadas Israel, Palestina, Tierra Santa, Medio Oriente, Levante mediterráneo.

Según J. Daryl Byler, el tema “exige confesión y mucha humildad”. Daryl sirvió en el Comité Central Menonita (MCC, por sus siglas en inglés), brindando asistencia social en Palestina y Jordania por mucho tiempo.

A través del MCC, los menonitas han contribuido a la educación del pueblo palestino desde la década de 1940. En una tierra repleta de iglesias, los menonitas optaron por dejar su impronta a través del servicio en lugar de la fundación de iglesias.

Los menonitas también comparten una historia con los pueblos judíos. Los primeros anabautistas reconocieron los aportes que el judaísmo ofrece para nuestra comprensión de Jesús como hombre judío y para resistir al imperio en pos del Reino de Dios. Sin embargo, la coexistencia de menonitas y judíos, durante los siglos XIX y XX en Europa, muchas veces no fue armoniosa. En la Alemania nazi, era tan probable que los menonitas apoyaran al Estado como que se resistieran.

“Los cristianos han usado la Biblia para apoyar tanto posiciones antijudías como sionistas cristianas. Una posición sugiere que el pueblo judío es menos que humano y la otra sugiere que son elegidos y favorecidos especiales”, señala J. Daryl Byler. “Ninguna de estas posturas es coherente con los temas bíblicos fundamentales:

- Dios ama al mundo
- Todas las personas han sido creadas a imagen de Dios
- Dios nos llama a actuar con justicia, amar la bondad y andar con humildad
- Jesús nos llama a amar al prójimo como a nosotros mismos
- “Ya no hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay varón ni mujer; porque todos ustedes son uno en Cristo Jesús.” (Gálatas 3:28).

Este número de Correo se aleja un poco del horror que se despliega cada día en nuestras pantallas, a fin de considerar esos temas bíblicos y compartir historias.

En nuestro artículo de fondo, académicos y profesionales comparten sus lecturas de la Biblia en relación con la tierra y los pueblos que la habitan.

Los autores de la sección de Perspectivas comparten cómo su estadía en esta tierra ha forjado su fe.

“Tenemos que desaprender los mitos”, dice Jonathan Kuttub, cristiano palestino con muchos puntos de intersección con los menonitas.

Hay mitos sobre el pueblo palestino que hay que desaprender y hay mitos sobre la inocencia menonita respecto al pueblo judío que requieren humildad y confesión.

Ejercer el poder sobre otras personas, deshumanizarlas, no construye un mundo en el que todas las personas puedan prosperar. Desde luego, no es la manera de Jesús. Ya sea que atravesemos opresión o riqueza, todos nos enfrentamos a la tentación de culpar a los demás y de destruirlos para nuestro propio beneficio: israelíes, palestinos, judíos, menonitas o cualquier otra identidad.

Pero como seguidores de Jesús, al leer nuestra Biblia, ojalá sintamos el llamado a ser la voz de quienes sufren, sin importar con qué “bando” se identifiquen. Acompañemos a quienes estén en el valle de la sombra de muerte. Opongámonos a la injusticia, sin importar quién la perpetúe. Y arrepintámonos de las tantas veces que no discernimos la injusticia, que no nos expresamos con valentía y que no actuamos con amor.

Karla Braun es editora, escritora y coordinadora del sitio web del CMM. Vive en Winnipeg, Manitoba, Canadá.



Haga clic aquí para más información sobre Israel y Palestina

A Correo le interesa sus contribuciones. Envíen su obra artística/arte gráfico  photos@mwc-cmm.org para su posible uso en Correo. Asegúrense de que las imágenes tengan resolución completa. Incluyan el nombre del artista, la iglesia local y una breve descripción de la obra artística.

Courier Correo Courier 50



Volumen 38, Número 1

Courier/Correo/Courrier es una publicación del Congreso Mundial Menonita, que se edita dos veces al año y contiene ensayos inspiradores, documentos de estudio, material didáctico y artículos de fondo. Cada número se publica en inglés, español y francés.

César García Editor responsable
Kristina Toews Directora de Comunicaciones
Karla Braun Editora ejecutiva
Josephine Sulistyorini Diseñadora

Traductores

Diana Cruz inglés → español
Corentin Haldemann inglés → francés
Karen Flores Vindel inglés → español

Revisoras

Sylvie Gudin-Koehn francés
Marisa Miller español

Courier/Correo/Courrier está disponible a pedido. Suscribirse: mwc-cmm.org/publications Envíe correspondencia a: Courier, 50 Kent Avenue, Suite 206, Kitchener, Ontario N2G 3R1 Canada.

✉ info@mwc-cmm.org
🌐 mwc-cmm.org
📺 @MennoniteWorldConference
📺 @MennoniteWorldConference
📺 @mwcmm

Las citas bíblicas corresponden a la Biblia Dios Habla Hoy®, Tercera edición © Sociedades Bíblicas Unidas, 1966, 1970, 1979, 1983, 1996. Se usan con autorización. Todos los derechos reservados.

Courier/Correo/Courrier (ISSN 1041-4436) se publica cuatro veces al año: abril y octubre en formato impreso; febrero y julio solo en formato digital.

Congreso Mundial Menonita
Oficina de publicaciones: Courier, 50 Kent Avenue,
Suite 206, Kitchener, Ontario N2G 3R1 Canada.
T: (519) 571-0060

Bien-aventurados los pacificadores

El Congreso Mundial Menonita no tiene iglesias anabautistas miembros asociadas formalmente en el Medio Oriente. Fue una decisión misiológica de no iniciar otra iglesia en una región caracterizada por una gran diversidad.

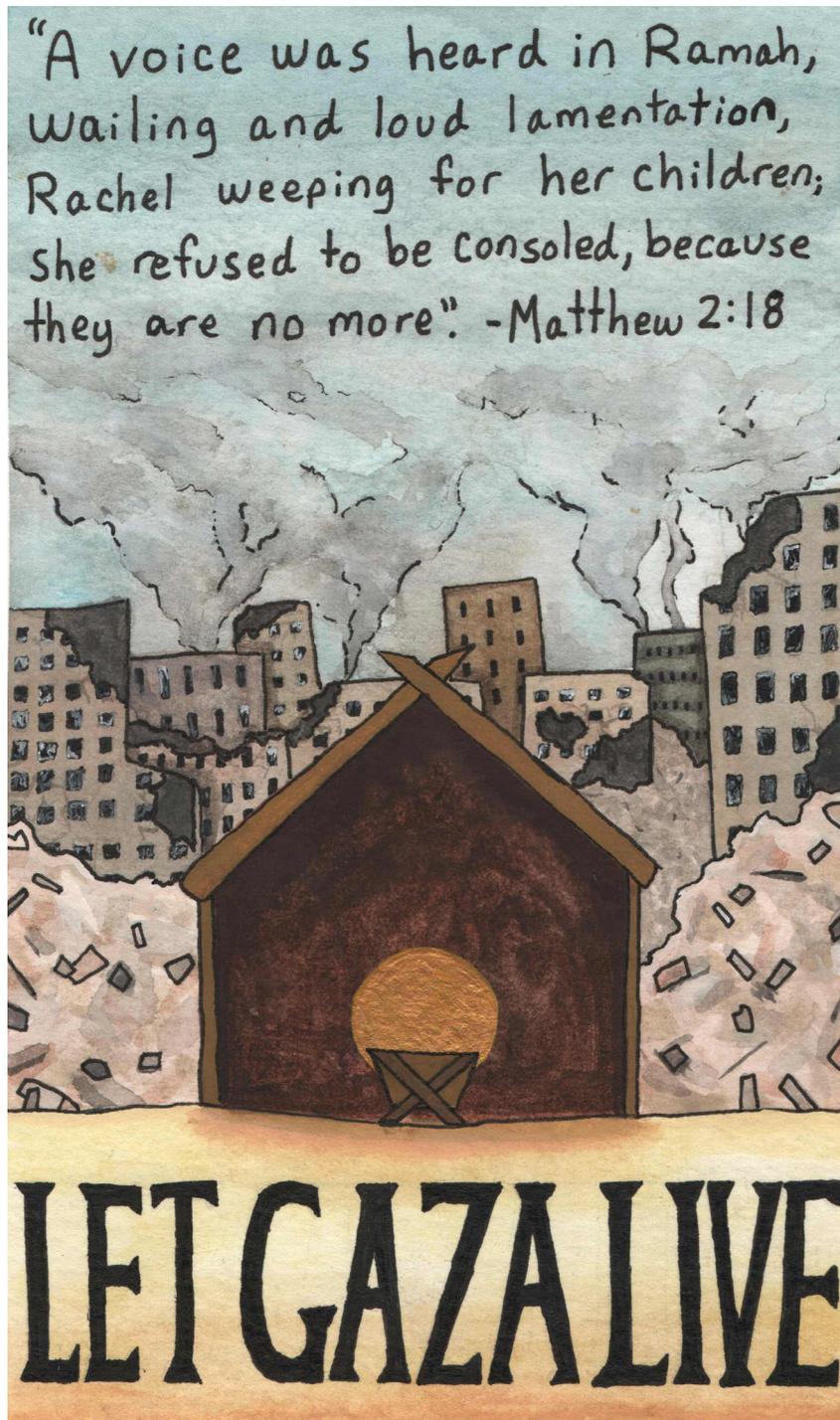
Sin embargo, los cristianos palestinos dan testimonio de la comunión menonita en todo el mundo. Cuando la teoría se encuentra con la realidad, ellos les han demostrado a quienes estén prestando atención, lo que significa ser fiel al llamado de Jesús a la no violencia.

Desde el 7 de octubre de 2023, los ojos del mundo se han dirigido hacia el Medio Oriente, donde un acto de violencia y vulneración ha desatado una ofensiva de muerte y destrucción.

Como cristianos, podemos recurrir a nuestra Biblia para interpretar la realidad actual a la luz de las promesas de larga data.

La respuesta a esta cuestión es diferente para cada comunidad de fe, afirma Dorothy Jean Weaver. Las respuestas de una comunidad judía surgen de la Biblia hebrea, pero como cristianos estamos llamados a vivir fielmente el nuevo pacto en el que la geografía "ya no es un factor para los discípulos de Jesús".

Dorothy se sumó a varios académicos menonitas con experiencia en la región a fin de reflexionar sobre la lectura de hoy.



"Let Gaza Live", obra de Leyla Barkman

Los lectores de las Escrituras en todas partes tenemos el mismo llamado: amar la misericordia, procurar justicia, liberar a los oprimidos, liberar a los cautivos, declarar el Jubileo (Miqueas 6:8).

Una trayectoria de inclusión

A partir de Génesis 12, se observa la trayectoria de inclusión presente en toda la Escritura, explica J. Nelson Kraybill. Se refiere a la bendición y a la maldición, pero que llegan a través del pueblo de Israel a los demás.

“En Amós 9:7, Dios libera no solo a los israelitas sino también a otros pueblos, incluso a aquellos que son considerados enemigos de Israel”, añade Paulus Widjaja.

“Uno de los temas que se evidencia en el Antiguo Testamento en pasajes como Levítico 26 o Jeremías 7, es que el pacto con el pueblo de Dios depende de que se actúe con justicia”, afirma J. Nelson Kraybill.

“Jesús luego retoma la visión de Isaías de todas las naciones yendo al monte de la casa del Señor (Isaías 2:2), cuando se refiere a que el monte del Templo es supuestamente una casa de oración para *todas las naciones* (Mateo 21:13)”, comenta J. Nelson Kraybill.

Mateo (que es un Evangelio muy judío) finaliza con los discípulos saliendo de Jerusalén, saliendo de Galilea y yendo a hacer discípulos a *todas las naciones*, expresa Dorothy Jean Weaver.

Y lo mismo sucede en el Evangelio de Lucas. La historia inicial de Jesús se centra mucho en Jerusalén, pero al final y aún más en el libro de Hechos, “el evangelio se traslada desde Judea a Samaria hasta los confines de la tierra”, afirma Dorothy Jean Weaver.

Un marco diferente

A veces existe un problema de ignorancia incluso de parte de algunos cristianos, sostiene Paulus Widjaja. “El Israel de la Biblia y el Estado de Israel moderno son dos cosas diferentes. No podemos simplemente integrarlos como si el Israel moderno fuera el Israel bíblico.”

“Lo que me entristece es que lo que se ha creado hoy es odio, no amor. Tanto los israelíes como los palestinos se han convertido en víctimas”, expresa Paulus Widjaja.

“Según Levítico, la tierra es de Dios: las personas somos arrendatarios y extranjeros en la tierra”, señala Alain Epp Weaver. Esto se aplica tanto si se trata de Israel,

América del Norte o cualquier otro lugar.

“Recordemos que, como menonitas, hemos rechazado históricamente la idea del Estado nación y la soberanía de los reyes”, asevera Jonathan Brenneman.

“Si leemos la Biblia con atención, vemos que Abraham fue elegido no para sí mismo, sino para bendecir a los demás”, dice Paulus Widjaja.

“Y, en el Nuevo Testamento vemos que estas ideas se toman y amplían para incluir a quienes integran el pueblo de Dios y son seguidores de Jesús (1 Corintios 6:19, 1 Pedro 2:9)”, agrega Dorothy Jean Weaver.

“La puesta a prueba de que seamos administradores fieles de la tierra que habitamos es si allí estamos haciendo justicia. Es necesaria una teología humana para Israel y Palestina, una teología que reconozca la imagen de Dios y de cada persona: israelí, palestina, musulmana, cristiana o judía. Dios llama al ser humano a hacer justicia y a oponerse a la violencia del Estado nación que daña esa imagen de Dios”, declara Alain Epp Weaver.

“Como anabautista, procuro profundamente un sistema que trascienda lo nacional, que sea de base comunitaria y no estatal. No está relacionado con la etnicidad. No hay justificación para la violencia en la vida de ningún cristiano porque seguimos a alguien que –incluso tras ser capturado por el Ejército imperial (la policía)– dijo ‘no será por violencia’ y curó la oreja de Malco (Juan 18:10)”, comenta Sarah Nahar.

“Al leer la Biblia hasta el libro de Apocalipsis, encontramos nuestro llamado a ser grupos de personas igualitarias y transgresoras que vivan con integridad y profundo respeto por la tierra y por los demás”, asevera.

“Es un llamado a la complejidad, no a la simplicidad. Procuramos ser personas que vivan sin necesidad de controlar a los demás”, plantea Sarah Nahar.

“Las iglesias blancas de ascendencia europea, han recibido como legado las teologías antijudías que dicen que Dios ha repudiado al pueblo judío. Es necesario que examinemos y rechacemos las teologías antijudías que han alimentado el antisemitismo”, afirma Alain Epp Weaver.

“Históricamente, el antisemitismo ha

sido parte integral del colonialismo y del racismo europeos. Como anabautistas, debemos oponernos firmemente al antisemitismo como una forma de racismo”, afirma Alain Epp Weaver.

Los lectores de las Escrituras en todas partes tenemos el mismo llamado: amar la misericordia, procurar justicia, liberar a los oprimidos, liberar a los cautivos, declarar el Jubileo (Miqueas 6:8)”, dice Jonathan Brenneman.

La respuesta a “quiénes son elegidos” está en las Bienaventuranzas: bienaventurados los pacificadores; bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia; bienaventurados los pobres (Mateo 5:3-10).

“Fundamentalmente, bienaventurados los que sufren opresión”, expresa Jonathan Brenneman.

Algunos comentaristas, y también las organizaciones de derechos humanos, se han referido al Medio Oriente actual como una realidad del apartheid. Los menonitas, ¿de qué manera podemos apoyar un lugar donde todas las personas, palestinas e israelíes, vivan sin temor bajo la vid y la higuera (Miqueas 4:4)?

“Es muy difícil ver qué hoja de ruta podría trazar un camino desde la realidad actual de violencia y discriminación estructural hacia una realidad futura en una tierra en la que tanto el pueblo palestino como el israelí puedan vivir libremente, con seguridad y en paz”, opina Alain Epp Weaver.

“Oramos, y apoyamos a los palestinos e israelíes que se esfuerzan por derribar los muros divisorios que impiden que nos veamos unos a otros como hijos de Dios y que dichos muros divisorios se vean. Necesitamos oponernos a los muros divisorios en nuestros corazones –y a los muros físicos construidos por el Estado de Israel– que dañan, degradan y matan a las personas”, afirma.

“Vivimos en un mundo que ha sido dividido, donde hay terrenos en que algún grupo asevera: ‘¡esto es nuestro!’ Pero nuestro llamado a ser fieles desde cualquier lugar de la sociedad en el que estemos es impulsar la justicia de Dios en

la tierra, en la medida en que tengamos la energía para avanzar hacia esa meta al ser empoderados por Dios: ‘¡Venga tu Reino, hágase tu voluntad en la tierra!’ (Mateo 6:12)”, manifiesta Dorothy Jean Weaver.

“¿Quién es responsable de que se haga la voluntad de Dios en la tierra?”, pregunta Dorothy. “La respuesta definitiva es que Dios tiene poder sobre todas las cosas. Pero Dios también nos llama a actuar para hacer realidad la voluntad de Dios en la tierra. Es necesario que oremos el padrenuestro con audacia y valentía.”

Para quienes estén en Canadá y Estados Unidos, la Coalición Menonita para Desmantelar la Doctrina del Descubrimiento está ayudando a la gente en la ardua labor de reconocer que el pecado es estructural.

“Las tareas posibles para mí tienen que ver con comprender cómo las dinámicas de poder se manifiestan en todas partes; reconocer los sistemas de desplazamiento y despojo; indagar a qué costo y a costa de *quién* obtengo privilegios en la sociedad”, explica Sarah Nahar.

“El evangelio brinda una nueva manera de pensar acerca de nuestras vidas y nos anima a superar las barreras sin importar dónde estemos o quiénes seamos”, continúa.

“En cuestiones de ética, si quisiéramos que nuestra acción tenga sentido, dicha acción debería basarse en un relato porque, de lo contrario, la acción no tendrá ningún sentido”, comenta Paulus Widjaja.



Existe la oportunidad para aquellos que procuran relatos significativos de fundamentar la acción y el entendimiento respecto a la Tierra Santa. La Escuela Bíblica de Belén (*Bethlehem Bible College*), una escuela evangélica en el corazón de Cisjordania, organiza su séptimo congreso, Cristo en el puesto de control, del 21 al 26 de mayo de 2024. “Hacer

justicia, amar la misericordia: testimonio cristiano en contextos de opresión”, una invitación a que “¡vengan y vean!”, en persona o por transmisión en vivo. ([Haga clic aquí para más información.](#))

Los menonitas, ¿cómo podemos ser pacíficos pero no pasivos? Cuando parece haber dos bandos, ¿es posible ser neutral sin ponerse implícitamente del lado del opresor?

“La neutralidad es una palabra muy peligrosa para nosotros porque nos permite imaginar que las cosas son equitativas y muy a menudo no son equitativas”, dice Dorothy Jean Weaver.

En gran parte del mundo, especialmente en Estados Unidos, se supone que los cristianos están del lado de los militares que están cometiendo el genocidio. Como cristianos, si no alzamos nuestras voces, se supone que estamos del lado del militarismo, de la violencia y del genocidio”, señala Jonathan Brenneman.

“Si consideramos esta cuestión desde una perspectiva teológica, entonces sí, tomamos partido, pero no con respecto al pueblo, y ciertamente no con respecto al Estado, sino que tomamos partido con respecto a los valores: la justicia, la paz, la reconciliación”, afirma Paulus Widjaja.

Los israelitas en la Biblia partían del supuesto de que Dios siempre estaba de su lado, pero en algunas ocasiones Dios dijo: “Estoy de tu lado cuando estás oprimido, pero también estoy con otros cuando ellos están oprimidos”.

Basta con considerar a los profetas bíblicos. Nunca se les podría acusar de ser neutrales frente a las situaciones que vivieron”, añade Dorothy Jean Weaver.

“Por eso me pongo del lado de los principios cristianos de la justicia, el amor y la reconciliación. Quienes estén siendo oprimidos, entonces estaré con ellos independientemente de su nacionalidad”, afirma Paulus Widjaja.

“Ha sido realmente muy valioso hacer teología en las calles, trabajando juntos con judíos, musulmanes, cristianos, bahá'ís y humanistas por un cese al fuego”, expresa Sarah Nahar, quien ve mucho más que dos bandos.

“Tuve la posibilidad de hacer teología junto a judíos antisionistas, que se afligen mucho al ver que, por un lado, su fe hermosa, multifacética y profunda está siendo destrozada por el nacionalismo y, por el otro, está siendo coartada por el militarismo”, comenta.

Los cristianos todavía se están recuperando del año 313 E.C. o d.C (Era Común o después de Cristo), cuando el Imperio se apoderó del cristianismo, por lo que podemos entender a las personas que dicen que no desean que se las asocie con una fuerza estatal.

“La violencia estatal no me protege: las relaciones me protegen. Podemos tener seguridad y espacio en un mundo compartido”, afirma.



La piedra fronteriza de la Carpa de las Naciones. Más información en la página 8.

Foto: Gied ten Berge, CC BY-SA 3.0

“En un sentido escatológico”, dice Alain Epp Weaver, “hay un solo lado, el lado de la humanidad, la humanidad que Dios está reconciliando consigo a través de la obra del Espíritu, el Espíritu que derriba los muros de división y odio”.

“Para la iglesia, dar testimonio en este mundo quebrantado significa oponerse a todas las formas de injusticia, incluidas las estructuras de ocupación militar que levantan muros y profundizan las divisiones. Cuando alzamos nuestras voces a favor de la justicia, a veces la gente nos acusa

de crear división. Pero, lo hacemos animados por esta visión de una humanidad reconciliada que Dios reconcilia consigo, llamándonos a volver a nuestra naturaleza creada”, afirma Alain Epp Weaver.

Los cristianos palestinos hicieron un llamado que se publicó a fines de octubre: “Responsabilizamos a los líderes y teólogos de las iglesias occidentales que apoyan las guerras de Israel por su complicidad teológica y política con los crímenes israelíes contra los palestinos”, escribieron. ([Haga clic aquí para leer el documento completo](#)).

“Vi y afirmo ese llamado”, manifiesta Alain Epp Weaver. “La Iglesia occidental ha sido cómplice del despojo de los palestinos. Y hace mucho que se debía haber alzado la voz y emprendido acciones.”

“La amplia coalición cristiana palestina que elaboró dicha carta están trabajando en armonía y denunciando el engaño de la Iglesia occidental. Ruego que la Iglesia occidental tenga oídos y corazón para escuchar”, asevera Dorothy Jean Weaver.

“Estoy agradecida por la tradición de pacifismo, que nos permite no solo tomar posturas valiente y humildemente, sino también actuar y orar con el compromiso de no eliminar a los demás”, dice Sarah Nahar.

“Si nos equivocamos, podremos esforzarnos, reparar y aprender. Transmitiré algunas de estas cuestiones en nuestro quicentenario, que algunos creen que debería ser una celebración porque hemos sido fieles, mientras que otros piensan que debería ser un momento para lamentar que nuestro cuerpo cristiano ha sido desgarrado, lo cual es también una cuestión compleja”, agrega.

“Sigamos todos trabajando y orando por la integridad en esa parte quebrantada del mundo y en nuestras propias vidas quebrantadas”, expresa J. Nelson Kraybill.

Autores



Dorothy Jean Weaver, profesora jubilada de Nuevo Testamento del Seminario Menonita del Este en Harrisonburg, Virginia, EE. UU. Además, tiene una larga trayectoria de viajes dentro y fuera de Israel-Palestina, tanto para períodos sabáticos académicos como liderando viajes de estudio y grupos de trabajo.



J. Nelson Kraybill, académico jubilado y expresidente del CMM (2015-2022). También ha tenido una participación de muchos años en Israel-Palestina como académico y líder de visitas guiadas. Recientemente se desempeñó como académico residente de la Escuela Bíblica de Belén (*Bethlehem Bible College*) en Cisjordania durante ocho meses.



Paulus Widjaja, pastor ordenado de GKMI. Es profesor de la Facultad de Teología de la Universidad Cristiana Duta Wacana en Yogyakarta, Indonesia.



Alain Epp-Weaver dirige la planificación estratégica del Comité Central Menonita. Vive en Lancaster, Pensilvania, EE.UU. Trabajó en la Palestina ocupada durante once años, incluidos dos años en Gaza como coordinador programático, y ha escrito y editado libros relacionados con Palestina.



Jonathan Brenneman, menonita palestino-estadounidense. Ha trabajado con Equipos Comunitarios de Acción por la Paz en Palestina y colaboró con la resolución, “Paz en Israel y Palestina” de la Iglesia Menonita USA, aprobada en 2017.



Sarah Nahar actualmente vive en Syracuse, Nueva York, EE.UU. (tierras no cedidas de la nación Onondaga). Fue la representante de América del Norte en AMIGOS, precursor del Comité YABS del CMM. Antigua directora ejecutiva de Equipos Comunitarios de Acción por la Paz, colaboró con el Comité Central Menonita en Jerusalén en el Centro Sabeel de Teología de la Liberación.

Indonesia

Es una peregrinación, no sólo una visita guiada

Simon Setiawan y Sarah Yetty

Era el 7 de octubre de 2023. Los cónyuges Simon Setiawan y Sarah Yetty, miembros de la iglesia *Jemaat Kristen Indonesia* (JKI) de Indonesia, se encontraban en Egipto, al frente de un grupo de viaje de más de cuarenta personas provenientes de Indonesia y de Estados Unidos, que pretendían ingresar a Israel-Palestina. Se enteraron de los ataques de Hamás contra Israel a primera hora de la mañana. Estaban preocupados por la seguridad de los participantes del grupo de viaje. Las embajadas de Indonesia en Egipto y Jordania se comunicaron telefónicamente con ellos para decirles que no ingresaran a Israel. “Tras hablar con funcionarios de la Embajada y recibir información actualizada de nuestros colaboradores locales, explicamos la situación al grupo. Dijimos que haríamos lo que los participantes consideraran mejor”, señala Simon. “La gran mayoría quiso continuar, tras recibir garantías de nuestros colaboradores locales de que nuestras rutas se habían modificado hacia zonas seguras.”

Así que ese día ingresaron a Israel por el Cruce fronterizo de Taba, cruzando a la ciudad balnearia de Eilat. La espera para cruzar la frontera fue larga. Había más soldados de lo habitual en el puesto de control fronterizo. Los oficiales se mostraron amables, aunque tensos. Un oficial preguntó: “¿Saben lo que está pasando en Israel, verdad?” y se sorprendió cuando el grupo dijo que igualmente quería ingresar. Las calles estaban tranquilas; sólo se veía otros dos grupos de turistas.

Desde allí se dirigieron al norte, modificando sus planes según las últimas actualizaciones de seguridad. En una ocasión, se quedaron en su hotel porque oyeron que había disturbios en la zona. En otra ocasión, su plan de pasar la noche en Belén se cambió a Jerusalén por motivos de seguridad. Pero consiguieron visitar Jericó, Belén y Jerusalén, encontrándose con otros grupos de turistas.

Están planeando volver este año, dependiendo de las condiciones de seguridad sobre el terreno. “Porque amamos la Tierra Santa”, dice Simon.

El anhelo de visitar la Tierra Santa

En 2009, por primera vez, Simon Setiawan y Sarah Yetty se anotaron para ir a la Tierra Santa con su iglesia.

“Hacia mucho tiempo que deseábamos ir a la Tierra Santa, pero sabíamos que estaba fuera de nuestro alcance”, dice Yetty. “Yo era maestra de un jardín de infantes y Simon ayudaba en el programa misionero de la iglesia. No teníamos mucho.”

Renovaron sus pasaportes vencidos y oraban a diario por un milagro.

“Tres meses antes de que partiera el grupo de viaje, una mujer de una iglesia presbiteriana que no conocíamos, pagó íntegramente nuestro viaje. Dijo que un mes antes había tenido un sueño en el que veía a alguien con una túnica blanca y brillante que se le acercaba y le decía que bendijera a una pareja para que visitara la Tierra Santa”, cuenta Sarah.

“Y luego Simón dijo que porque alguien pagó nuestro viaje, teníamos que servir.”

Dios estará con ustedes

Cuando se lo contaron a su pastor, les dijo que podían ser quienes lideraran el grupo de viaje. “Aunque dijimos que no teníamos absolutamente ninguna experiencia, nos dijo que estaremos bien y que Dios estaría con nosotros.”

“Esa fue nuestra primera vez y nos encantó”, expresa Simon.

En ese primer viaje, dirigieron la visita guiada con once autobuses, unas quinientas personas. Tuvieron que dividir el grupo e ir en distintas direcciones, con Sarah Yetty al frente de un equipo y Simon Setiawan acompañando al resto.

“Partimos con sólo USD\$20 en el bolsillo. Pero Dios siguió bendiciéndonos, como el maná de cada día”, dice Sarah Yetty.

“Después de aquel primer viaje, el pastor principal nos pidió que calculáramos los gastos para visitar la Tierra Santa y creáramos una empresa especializada

en viajes a la Tierra Santa. También nos dijo que estudiáramos más sobre la Tierra Santa, así que nos capacitamos sobre cómo dirigir visitas guiadas a la Tierra Santa. Desde entonces, nos comprometimos a ofrecer viajes asequibles a la Tierra Santa, para que pastores y obreros fraternales de las iglesias, especialmente de ciudades y pueblos pequeños, pudieran tener la oportunidad de viajar allá”, comenta Simon.

“Me encanta acompañar los grupos, estar en la tierra donde estuvo Jesús y ver cómo la Biblia cobra vida. Pero lo más importante es que me encanta estar en el autobús turístico escuchando los testimonios de la gente: de un matrimonio que casi se divorcia hasta que llegaron a Caná y decidieron reconciliarse; de un médico que subió conmigo al monte Sinaí, y sólo después de llegar a la cima confesó que le habían colocado su decimotercera endoprótesis vascular justo una semana antes”, relata Simon.

“Siempre digo que es una peregrinación, no sólo una visita guiada. Oremos que, sea cual sea el plan de Dios para ustedes en este viaje, sus ojos se abran para verlo”, manifiesta Simon.

Anhelamos la paz

“Nuestra oración es por la paz para el pueblo de Israel y de Palestina”, expresa Simon.

“Todos tienen un apego emocional con la Tierra Santa. Cuando hay un poco de inestabilidad, todo el mundo se entera y se asusta. Cuando tienen miedo, no vienen, y la industria turística local se resiente, sobre todo los trabajadores que viven dentro de las zonas de la Autoridad Palestina (Jericó, Belén, Ramala)”, señala Simon Setiawan.

“Quisiéramos que las industrias locales prosperen y que la gente común pueda vivir su vida sin temor. La gente, de ambas partes, quiere estabilidad y seguridad. Y esto es lo que también deseamos”, afirman Simon Setiawan y Sarah Yetty.



Elina Ciptadi, Directora interina de Comunicación, habló con Simon Setiawan y Sarah Yetty sobre su experiencia.

Alemania

Resistencia, arrepentimiento y una dulce cosecha

Benjamin Isaak-Krauß

Después de la escuela secundaria, pasé un año en Cisjordania ocupada por Israel, viviendo y trabajando en Carpa de las Naciones (**Tent of Nations**), un proyecto ecológico cristiano-palestino de paz. Aprendí muchas cosas durante ese tiempo: desde cocinar sobre un fuego al aire libre y cuidar animales hasta recuperarme de los gases lacrimógenos oliendo cebolla cruda.

Pero los aprendizajes más transformadores y duraderos se referían a cómo interpretar y sigo a Jesús.

Fueron cristianos palestinos quienes me enseñaron a ver que Belén, Nazaret y Jerusalén son lugares reales cuyas historias formaron a Jesús. Su contexto, afectado por la opresión militar, económica y cultural, no era tan diferente a la situación de los palestinos y palestinas que viven actualmente en los campos de refugiados de Cisjordania o Gaza. Hoy como entonces, la injusticia engendra resentimiento y represión, creando espirales de violencia y complejos patrones de trauma que parecen ineludibles.

Solidaridad con los oprimidos

Es en este mundo herido adonde Dios eligió venir y solidarizarse con los oprimidos, y nos ofreció un vivo ejemplo de una manera diferente de luchar por la dignidad y la libertad, una que libere tanto a la víctima como al opresor.

Los Nassar, mis anfitriones luterano-palestinos, me enseñaron a llevar a la práctica la enseñanza de Jesús de amar a nuestros enemigos. En unas rocas colocadas originalmente por soldados israelíes como barricadas, escribieron su manifiesto: "Nos rehusamos a ser enemigos".

Fui testigo de cómo Daher Nassar invitaba a tomar el té a los colonos armados que irrumpieron en sus tierras, haciéndoles retroceder confundidos. Al mismo tiempo, él se rehusaba a renunciar a su vínculo con la tierra y a su sueño de un futuro compartido para todos.

Los judíos y musulmanes que integraban el Círculo de Padres y Madres Dolientes también me enseñaron un nuevo concepto del perdón. Al reunirse a llorar la muerte

de sus hijos e hijas en el conflicto, se daban cuenta de que las represalias no les devolvían la vida. Sólo el perdón tiene el poder de liberar a las personas de la amargura, libres para bregar por la liberación de todos y todas.

Reconciliación antes que recriminación

Presenciar estas piedras vivas me ayudó a enfrentarme honestamente a mi propia implicación en este conflicto. Mis dos abuelos lucharon en el Ejército nazi y contribuyeron al asesinato de seis millones de judíos en Europa. Los judíos se refieren a esta atrocidad como la *Shoah*, palabra hebrea que significa "catástrofe". Este atroz crimen contra la humanidad representa la culminación de dos mil años de deshumanización y terror hacia los judíos.

Vale la pena repetir que esta violencia fue perpetrada especialmente por cristianos; gentiles que olvidaron que habían sido incluidos en el pueblo de Dios por la gracia.

El antisemitismo es el trauma que creó la necesidad de un Estado judío. Sin embargo, este Estado no se fundó sobre una "tierra vacía", como suele decir el relato colonial, sino desplazando a cientos de miles de palestinos, cuyos hijos e hijas, nietos y nietas siguen viviendo como refugiados apátridas en todo el mundo. Los palestinos se refieren a ello como la *Nakba*, que en árabe significa "catástrofe".

Estas catástrofes gemelas son las heridas fundacionales de los dos pueblos y, como ocurre con las heridas, solemos prestar más atención a las propias.

Historias que inquietan

En conversaciones con activistas israelíes y palestinos por la paz, aprendí con humildad que asumir el legado de mi implicación en la violencia no me deshonra. Por el contrario, abría conversaciones sobre cómo considerar el arrepentimiento y la reconciliación.

Estos activistas compartieron la lenta y dolorosa toma de conciencia de que les habían mentado. Aunque la *Shoah* era un tema central en la educación israelí, nunca habían oído hablar de la *Nakba*.

Mientras tanto, las escuelas palestinas describían a los sionistas sólo como colonizadores, omitiendo que huían de la violencia genocida en Europa.

De los activistas por la paz aprendí la importancia de compartir nuestras historias y de permitir que la verdad de los demás nos inquiete. A fin de bregar por una paz justa y duradera entre el Mediterráneo y el río Jordán, debemos arrepentirnos de nuestro antisemitismo tan profundamente arraigado así como de nuestro imaginario colonial, y resistirnos a sus manifestaciones en la sociedad actual.

Hay una imagen que fundamenta mi esperanza. Todos los años, los Nassar invitaban a la gente al viñedo para ayudar en la vendimia y disuadir de forma no violenta la violencia de los colonos. Recuerdo haber cosechado baldes y baldes de las uvas más dulces que jamás he comido junto con docenas de voluntarios de todo el mundo, incluyendo a algunos israelíes.

Los israelíes y mis anfitriones palestinos, los dos por igual, asumieron riesgos considerables en este encuentro, ya que de ambos lados hay personas que se oponen rotundamente a cualquier forma de coexistencia. Sin embargo, asumieron el riesgo conscientemente, porque estaban convencidos de que la paz requiere relaciones de confianza y solidaridad que sólo se fortalecen con el tiempo y con el trabajo compartido.

La alegría por esta cosecha y el banquete de hummus, aceitunas y falafel a la hora del almuerzo, es un anticipo del reino de la familia de Dios que atesoro y anhelo volver a saborear.



Benjamin Isaak-Krauß, copastor junto con su esposa Rianna, de Mennonitengemeinde Frankfurt', una congregación de Arbeitsgemeinschaft Mennonitischer Gemeinden (AMG), Alemania. Representa a Deutsche Mennonitische Friedenskomitee (Comité de Paz menonita-alemán) en el Comité de coordinación de los Equipos Comunitarios de Acción por la Paz.

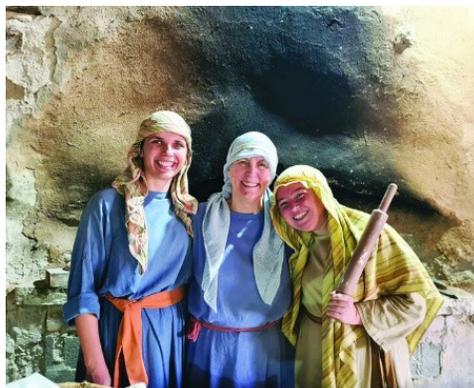
Haga clic aquí para conocer la Carpa de las Naciones (*Tent of Nations*)



Paraguay

Fe, historia y acciones

Aprendí que no siempre tienen que ser las palabras las que transmitan el amor de Jesús. A veces las acciones hablan más fuerte que las palabras.



Monika Warkentin (izq.) de Paraguay, posa con Karen Bettencourt y Anna Herning de Estados Unidos, integrantes del personal de la Aldea de Nazareth, que es un museo al aire libre que recrea la vida y la época de Jesús.

Foto gentileza Monika Warkentin

Monika Warkentin

Me llamo Monika. Soy de Paraguay y fui voluntaria en [Nazareth Village \(Aldea de Nazaret\)](#), un museo al aire libre en Nazaret, Israel. Dicho museo recrea la vida del siglo I y su propósito es mostrar a los turistas la Nazaret de la época de Jesús.

Participé en el programa ¡YAMEN!* durante once meses, de 2022 a 2023.

Al recordar y reflexionar sobre dichas experiencias, me doy cuenta de que hubo muchas cosas que me formaron.

La Biblia, y por tanto también nuestra fe, está probada históricamente. Este hecho me quedó claro por primera vez en Israel-Palestina. Y me ayudó a valorar nuevamente mi fe. Para mí, la fe –y especialmente la persona de Jesús– era muy abstracta. Me resultaba difícil entender que Jesús se hiciera humano y viviera aquí en la Tierra.

Durante mi estadía en Nazaret, pasé mucho tiempo explicando la vida del siglo I a turistas. Transmitía la misma información una y otra vez, y de repente dejaba de ser un pensamiento abstracto. Cada vez era más fácil imaginar a Jesús enseñando en la sinagoga de Nazaret o paseando por el mar de Galilea. Me sentía participe de los acontecimientos de los Evangelios.

Hasta ese momento tampoco entendía que las escrituras del Antiguo Testamento se referían repetidamente a Jesús. Yo era consciente de que había versículos como el de Isaías 9 que se refieren a Jesús. Pero el hecho de que hubiera tantas promesas que Jesús cumplió era nuevo para mí. Y me entusiasmó descubrir estas conexiones.

No fueron los lugares en sí –las excavaciones o los lugares donde Jesús les habló a sus discípulos– lo que fortaleció mi fe. Fue el hecho de que lo que leo en la Biblia en muchos casos se ve confirmado por la historia. Me impresionó cómo Dios revela su existencia a través de las personas y de la naturaleza.

El museo es una réplica de un pueblo judío del siglo I, y Nazaret es ahora una ciudad árabe. La mayoría del personal son árabes cristianos, quienes representan a la Aldea.

Aunque no sabía nada de la cultura árabe y no hablaba ni una palabra de árabe, el equipo de la Aldea de Nazaret me acogió como parte del grupo desde el primer día. Siempre he admirado al personal por el tiempo y por la energía que le dedican a entablar un vínculo con los voluntarios, a pesar de que la mayoría solo se quedan unos meses.

La gente de la Aldea me enseñó a cultivar los vínculos y a no juzgar a las personas por su desempeño.

Algo muy típico de las personas árabes es preguntar por la familia. Todos los lunes me preguntaban si había hablado con mi madre por teléfono y cómo estaba ella. Llegó un momento en que procuraba llamar a mi madre el fin de semana para no tener que volver a decir que no había hablado con ella.

Aprendí que no siempre tienen que ser las palabras las que transmitan el amor de Jesús. A veces las acciones hablan más fuerte que las palabras. He llegado a querer y a apreciar al personal de la Aldea de Nazaret, y estoy agradecida por el testimonio que han dejado.



Monika Warkentin es miembro de la iglesia Hermanos Menonitas Concordia, Asunción, Paraguay, integrante de la Convención de los Hermanos Menonitas. Su novio de Paraguay, la visitó durante su año de servicio y le propuso matrimonio en el Mar Muerto, y ahora está felizmente casada.

*La Red de Intercambio de Jóvenes Anabautistas Menonitas (¡YAMEN!) es un programa conjunto del Congreso Mundial Menonita y el Comité Central Menonita. Promueve la fraternidad entre las iglesias de tradición anabautista y el desarrollo de líderes jóvenes de todo el mundo. Participan de experiencias interculturales durante un año, desde agosto hasta el mes de julio siguiente.

Haga clic aquí para obtener más información sobre ¡YAMEN!



Estados Unidos

El momento de buscar la paz incansablemente

Saulo Padilla

Crecí en Guatemala en iglesias evangélicas y pentecostales. Nuestras canciones, enseñanzas de escuela dominical y sermones contenían teología cristiana

sionista, que declara que la voluntad de Dios es el establecimiento de una patria judía en Palestina. El deber de los cristianos es apoyar a Israel. Algunas iglesias incluso exhiben una bandera israelí en su santuario.

Allí, al igual que en congregaciones menonitas evangélicas e hispanas en Calgary, Alberta (Canadá) y luego en Goshen, Indiana (EE. UU.), nuestro culto incluía canciones sobre el Dios de Israel que corta la cabeza de nuestros enemigos. Nuestras lecturas eran principalmente del Antiguo Testamento, que describía la violencia y el genocidio.

En nuestro culto, celebrábamos la muerte de los enemigos de Israel.

No me sorprende

No me sorprende que muchos que provienen de marcos teológicos similares no cuestionen las acciones del Gobierno israelí en el momento actual.

Consideran el Estado de Israel como un David que se enfrenta a un Goliat. Creen que Israel sigue siendo la pequeña nación bíblica que fue alguna vez, y no la superpotencia mundial que es actualmente.

Sostuve esa visión sionista de Israel durante la mayor parte de mi vida. Así fue, hasta que estudié historia y teología en Goshen College, en el programa de Ministerios Hispanos.

Profesores de teología como Juan (John) Driver y Ron Collins tuvieron la suficiente paciencia para ayudarme a deconstruir estos relatos violentos y reconstruir una nueva teología anabautista de la paz, con una visión diferente de Dios, Jesús e Israel.

Aprendí que la Biblia no es plana. Hay una montaña en los Evangelios, donde nos paramos con Jesús, y podemos ver y entender el resto de la Biblia a través de sus enseñanzas, visión y misión.

Por lo tanto, cuando mis hermanas y hermanos hispanos/latinos se opusieron a la resolución, "Buscar la paz en Israel y Palestina" en la Convención de la Iglesia Menonita USA en 2015, sabía exactamente de dónde venía dicha oposición.

Vengan y vean

El objetivo del grupo de trabajo era educar a los líderes sobre Palestina e Israel, y que se sumaran a un viaje de estudio en la Tierra Santa, que incluía una visita tanto a Israel como a los territorios palestinos ocupados.

Más de 110 líderes menonitas se inscribieron, incluyendo muchos de mis hermanas y hermanos hispanos/latinos que se acercaron al micrófono en la Convención en 2015.

Algunos afirmaron: "Soy pro Israel y no cambiaré de opinión". Pero esa mentalidad fue cuestionada al escuchar historias de personas de ambos lados del muro de separación israelí.

En 2017, participé nuevamente de un viaje de estudio, que incluía líderes de la iglesia Menonita de EE. UU. (Iglesia Menonita Hispana), algunos líderes menonitas anglosajones y una pareja afroamericana.

Además de visitar los típicos "lugares santos" cristianos, fuimos detrás de los muros que cruzan muy pocos visitantes. Atravesamos puestos de control, que nos recordaban los desafíos a los que se enfrentan los miembros indocumentados de nuestras congregaciones de Estados Unidos.

Visitamos campos de refugiados palestinos y asentamientos israelíes.

Disfrutamos de la hospitalidad de hermanas y hermanos palestinos cristianos cerca de Belén, y escuchamos historias de judíos, cristianos y musulmanes por igual. En la Escuela Bíblica de Belén conocimos las complejas perspectivas teológicas cristianas respecto a dicha tierra.

Plantamos árboles de olivo en Cisjordania, cerca de asentamientos israelíes, contruidos en contra del derecho internacional; los colonos querían desplazar a los agricultores palestinos cristianos.

Aprendimos que el conflicto no es entre musulmanes y judíos, ni entre judíos y palestinos, sino entre el Estado de Israel y cualquiera que se oponga a la expansión de su ocupación, incluso contra personas judías de conciencia que se oponen a la expansión ilegal y al desplazamiento de palestinos.

Experiencia del apartheid

Empezamos a tener una clara idea de la experiencia del apartheid tan pronto como llegamos, viendo la gran segregación y opresión de los palestinos bajo una brutal ocupación militar.

Pudimos sentir la tensión y la segregación racial. Las personas latinas compartimos algunos rasgos físicos con grupos étnicos de Oriente Medio; a mí me preguntaban constantemente si era libanés.

Al pasar por el control de inmigración y aduana israelíes, retuvieron a una mujer para interrogarla. Cuando aterrizamos ella estaba muy emocionada y contenta. Pero cuando salió de la zona de inmigración y aduana, estaba al borde de las lágrimas.

Cuando habían transcurrido tres días del viaje de estudio, la mujer afroamericana de nuestro grupo quiso volver a Estados Unidos. Se sentía insegura, haciendo referencia a la época de Jim Crow en Estados Unidos.

Al final de nuestro viaje de estudio "Vengan y vean", ya no éramos capaces de considerar el relato único de nuestra educación sionista cristiana.

Nuestro sistema de creencias y nuestra teología habían cambiado.

Compromiso con la paz

En la Convención de la Iglesia Menonita de EE. UU. de 2017, los líderes menonitas hispanos y de color fueron algunos de los primeros en acercarse al micrófono para hablar en apoyo a la resolución 'Buscar la paz'.

Pero nuestros nuevos relatos contenían la complejidad de las historias que escuchamos y de la humanidad compartida de palestinos e israelíes.

Nos comprometimos a leer y estudiar el **Documento Kairós**, elaborado por nuestras hermanas y hermanos cristianos de Palestina e Israel.

¡Nos comprometimos a alzar nuestras voces!

Al ser testigo de las atrocidades de la reciente violencia en Israel, Gaza y Cisjordania, tengo presente dicho compromiso.

Es hora de utilizar nuestra influencia política cristiana para pedir un alto el fuego permanente y una resolución justa del conflicto.

Es hora de abrazar la complejidad en un mundo en el que los medios de comunicación a menudo simplifican los relatos, promueven historias desinformadas y alimentan el conflicto.

Es el momento de buscar la paz incansablemente.



Saulo Padilla es coordinador del Programa Nacional de Educación Migratoria, Comité Central Menonita EE. UU. Ministerios Nacionales de Paz y Justicia.

Recursos para el culto del Domingo de la Paz de 2024

22 de septiembre de 2024

Tema:

Kintsukuroi: La vasija rota suele ser más hermosa que la original

Textos bíblicos:

- 2 Corintios 4:7
- Hageo 2:9

Por qué se eligió este tema:

2 Corintios 4:7 describe el evangelio como un “tesoro” en “vasijas de barro”. Estas modestas vasijas nos recuerdan la tradición japonesa de *kintsukuroi*, que crea (o recrea) objetos de cerámica a partir de piezas rotas. Las vasijas dañadas se vuelven a armar, a menudo con pegamento y polvo de oro, para transformarlas nuevamente en objetos útiles. El objeto nuevo cuenta una historia del pasado y está impregnado de una gloria mayor que el anterior, como en Hageo 2:9.

Comparta la repercusión

“¡Gracias por el envío!” “Las noticias de Correo fortalecen nuestra fe y nos aportan conocimientos.”

Estas son las respuestas que hemos recibido después de que Correo brindara testimonios, enseñanzas y noticias de la familia menonita-anabautista de todo el mundo.

¿Cómo le ha conmovido su lectura de *Correo*? ¿Cómo lo ha compartido con la comunidad de su iglesia en general?

Cuéntenos qué ha aprendido y sobre qué le gustaría saber más.

Agradecemos sus comentarios.



✉ info@mw-cmm.org

🌐 mw-cmm.org/es/form/comparte-la-repercusion



[MennoniteWorldConference](https://www.facebook.com/MennoniteWorldConference)

📷 [mwcm](https://www.instagram.com/mwcm)

La columna de los miembros directivos

Un Dios y un Espíritu: vínculo de la paz

“... Esfuércense por mantener la unidad del Espíritu mediante el vínculo de la paz.” (Efesios 4:3).

Una comunidad mundial de 109 iglesias nacionales, 58 países, unas diez mil congregaciones, 1,4 millones de miembros, 45 idiomas: ¿podrá unificarse alguna vez?

A la Iglesia se le suele llamar el cuerpo de Cristo. Un cuerpo físico necesita diferentes órganos para funcionar. Lo mismo ocurre con la Iglesia: se necesita diversidad para funcionar, para ser una entidad completa.

Así ocurre también con la comunión mundial. Según su lugar en el mundo, según su contexto, las iglesias miembros del CMM son diferentes, a fin de que puedan apoyarse mutuamente y aprender unas de otras.

Ser una comunidad de fe en los Países Bajos es muy diferente que serlo en Indonesia o en Myanmar. Es diferente vivir como una minoría muy pequeña en un país donde otra religión constituye la gran mayoría o en un país desgarrado por la violencia de la guerra civil, que vivir en un país donde no ha habido guerras desde hace más de setenta años y donde hay libertad religiosa.

Las comunidades antiguas tienen desafíos diferentes a las comunidades nuevas, lo cual también nos permite aprender y animarnos mutuamente.

Dicha unidad en la diversidad es muy vulnerable. Protestamos con demasiada facilidad porque el otro no nos pertenece dado que no vive la fe exactamente igual que nosotros o porque su lectura de la Biblia es distinta a la nuestra.

Pero según la Escritura, la unidad la brinda el Espíritu: ¿quiénes somos para romperla?

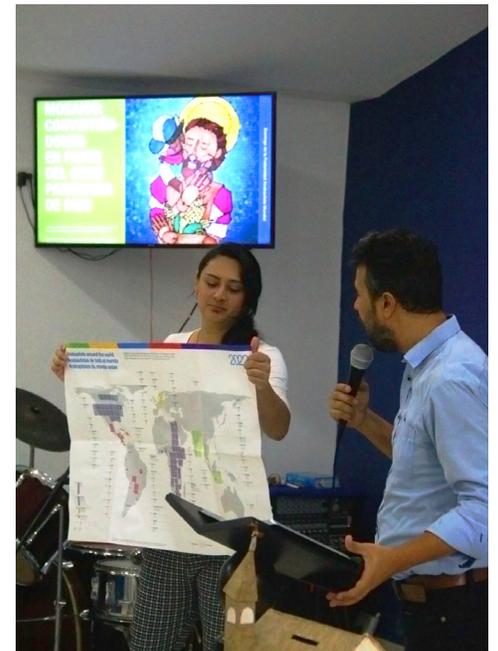
Así que hay que hacer un esfuerzo, procurar el vínculo en lugar de la separación. Y debemos tener valor para soportarnos incluso cuando no estamos de acuerdo. Porque la “argamasa” de un Dios y un Espíritu es lo que une nuestras piezas dispares en un cuadro de hermosa diversidad.

De esta manera llegamos a establecer las siete convicciones compartidas del Congreso Mundial Menonita. Tardamos trece años en formularlas y aprobarlas por consenso en el Concilio General. Entre otras cosas, elaboramos los valores que compartimos sobre Dios, la Biblia, Jesús, el culto y el testimonio de paz.

Si nuestro fundamento se constituye a partir del vínculo basado en nuestras convicciones,

entonces podemos hablar de las diferencias. Podemos acercarnos a los demás sin juzgar, con interés en lo que les preocupa.

Y si somos lo suficientemente valientes para sostenerlo, podremos crear un hermoso mosaico, mostrando al mundo que podemos traspasar las fronteras humanas de la nacionalidad, el idioma, el color y demás, a fin de vivir en paz unos con otros.



En la Comunidad Cristiana Menonita de Girardot, Colombia, se muestra el mapa del CMM el Domingo de la Fraternidad Anabautista Mundial.

Foto/Suministrada

Henk Stenvers, presidente del Congreso Mundial Menonita (2022-2028). Pronunció este discurso el Domingo de la Fraternidad Anabautista Mundial, ante su congregación local de Doopsgezinde Gemeente Bussum-Naarden, en los Países Bajos.



Haga clic aquí para ver el culto en YouTube (en holandés).

De nuestro liderazgo: Comisión de Diáconos

El brazo pastoral escucha, ora y alienta

“Estamos llamados a ser hacedores de *shalom* dondequiera que vayamos. Esto requiere valentía, disciplina, compromiso y, por supuesto, la guía del Espíritu Santo”, expresa Andi Santoso, presidente de la Comisión de Diáconos.

¿Qué es la Comisión de Diáconos?

La Comisión de Diáconos* es el brazo pastoral del Congreso Mundial Menonita y se centra en el bienestar de las iglesias miembros, especialmente en tiempos de sufrimiento y angustia. La Comisión brinda escucha, oraciones, aliento y apoyo a las iglesias acompañándolas en sus necesidades particulares.

La Comisión promueve la actitud y práctica de servicio entre las iglesias miembros mediante visitas, enseñanza y material didáctico.

¿Qué hace la Comisión de Diáconos?

Fondo de Ayuda de la Iglesia Mundial

La Comisión de Diáconos administra el [Fondo de Ayuda de la Iglesia Mundial](#) (GCSF por sus siglas en inglés), al que las iglesias miembros y miembros asociados del CMM de África, Asia y América Latina/ Caribe pueden solicitar una subvención de hasta USD 10.000 para ministerios que promueven la vida y la misión de sus iglesias. En 2023, GCSF desembolsó más de USD 100.000 dólares a iglesias de nueve países, para iniciativas que van desde la construcción de edificios de iglesias, traducción de documentos anabautistas a idiomas locales, respuesta a catástrofes, apoyo ministerial a grupos desfavorecidos y el desarrollo de capacidades.

“Es importante para nosotros continuar apoyándonos mutuamente de modo que, ‘ni le sobre al que había recogido mucho’, ni le falte al que había recogido poco”, (2 Corintios 8:13-15). Sin embargo, es igualmente importante que quienes la reciben tengan el poder de determinar cómo dicha donación promoverá la misión de Dios en sus circunstancias”, concluyó Andi.



Haga clic aquí para obtener más información sobre el Fondo de Ayuda de la Iglesia Mundial.

Oraciones

La Comisión de Diáconos publica un **boletín mensual de la red de oración**, que contiene peticiones de oración de las iglesias miembros del CMM a nivel mundial. Junto con los representantes regionales, la Comisión de Diáconos también organiza bimensualmente **la Hora de la Oración en Línea**, una reunión virtual de una hora para que miembros de todo el mundo oren entre sí y unos por otros.



Suscríbase aquí para recibir el correo electrónico de la red de oración.



Inscríbase aquí para la próxima Hora de la Oración en Línea

Visitas de delegaciones

Durante sus reuniones presenciales, la Comisión de Diáconos acordó ampliar la definición de las visitas de delegaciones a iglesias que enfrentan alguna situación prolongada o sumamente difícil.

- Reuniones virtuales** con líderes de iglesias y otras redes del CMM. En 2023, la Comisión de Diáconos se reunió de manera virtual con el Comité de YABs (Jóvenes Anabautistas) para conocer sus prioridades y ver dónde pueden colaborar los dos equipos. Los planes futuros podrían incluir sesiones de capacitación.
- Visitas no oficiales.** Cuando se les invita a los miembros de la Comisión de Diáconos a hablar en una iglesia o país diferente, pueden visitar iglesias anabautista-mennonitas locales, organizar un taller o entrar en diálogo sobre el papel del CMM en el empoderamiento de las iglesias locales.

Por ejemplo, en 2023, Tigist Tesfaye, secretaria de la Comisión de Diáconos, fue invitada como oradora en la Conferencia anual de mujeres menonitas de la India. Además, visitó quince iglesias anabautista-mennonitas

locales y sostuvo conversaciones sobre cómo las mujeres participaban en la labor de la iglesia.

- Visitas oficiales:** un equipo de delegados continentales, especialistas y miembros de la Comisión de Diáconos realizan visitas formales para alentar a iglesias miembros que atraviesan situaciones apremiantes, desafíos o conflictos. La última visita oficial fue a Burkina Faso, en 2020.

Planes para 2024

Después de una suspensión de los viajes en tiempos de COVID, los nuevos miembros de la Comisión de Diáconos celebraron reuniones presenciales en paralelo con el Festival Mundial de Construcción de la Paz en Harrisonburg, Virginia, EE. UU., en junio de 2023. Evaluaron las tareas de la Comisión de Diáconos (Fondo de Ayuda de la Iglesia Mundial, Red de oración, delegaciones) e hicieron planes para el futuro.

“Quisiéramos relanzar la visita de la delegación de Diáconos a las congregaciones que reciben menos apoyo o aquellas que sufren catástrofes naturales o conflictos horizontales”, afirma Andi Santoso.

También hay planes en marcha para capacitar a los miembros de la Comisión de Diáconos sobre el ministerio de atención especializada en traumas y cómo ser solidarios con las iglesias que están enfrentando el trauma colectivo. .



¿Quiénes son los miembros de la Comisión de Diáconos? Haga clic aquí para obtener más información.

Como las cámaras del corazón, las cuatro comisiones del CMM sirven a la comunidad mundial de iglesias afines al anabautismo, en relación a Diáconos, Fe y Vida, Paz y Misiones. Las Comisiones elaboran material para someter a la consideración del Concilio General, orientan y proponen recursos a las iglesias miembros, y propician redes y fraternidades afines al CMM colaborando en cuestiones de interés común. A continuación, una de las Comisiones comparte un mensaje desde la perspectiva de su ministerio.



Renovación 2024

Sábado, 6 de abril de 2024

19.30 hs.

1ª Igreja Evangélica Irmãos Menonitas do Boqueirão-Cruz Verde

Curitiba, Brasil

**Sendo transformados,
juntos vivemos Jesus**

Transformed, together we live Jesus

Siendo transformados,
juntos vivimos a Jesús

Transformés, ensemble,
nous vivons Jésus



Foto de Henrique Ferreira on Unsplash

La valentía de amar

Celebremos los quinientos años del anabautismo

Jueves, 29 de mayo de 2025

Zúrich, Suiza

Talleres, presentaciones musicales, obras teatrales y mesas redondas que culminarán en un culto ecuménico.

La valentía de amar: anabautismo a los 500

Zúrich 2025 tiende puentes en una sociedad dividida

“Hemos recorrido un largo camino como menonitas anabautistas; y en la actualidad, estamos aprendiendo a tender puentes”, afirma Jürg Bräker, secretario general de *Konferenz der Mennoniten der Schweiz/Conférence mennonite suisse*. “La valentía de amar” es un evento público e internacional que se celebrará el 29 de mayo del 2025, a fin de conmemorar el quincentenario del nacimiento del anabautismo.

El Día de la Ascensión de 2025, los menonitas de todo el mundo se unirán a la población local en las calles del centro de Zúrich.

- Conjuntos vocales de cada una de las cinco regiones del Congreso Mundial Menonita (CMM) se presentarán dentro y fuera de los edificios de las iglesias.
- Los talleres examinarán las lecciones que el anabautismo podría enseñarle a la iglesia actual, lecciones que aún debe aprender.
- Un recorrido a pie explorará lugares significativos e invitará a reflexionar sobre cómo el Espíritu de Dios ha sido transformador en la historia y en la actualidad.
- Una mesa redonda con líderes eclesiales y sociales indagará sobre la relevancia del anabautismo hoy día.
- Un juego que combine estrategia y movimiento vinculará la actividad con el acontecimiento histórico.
- La jornada se cerrará con un culto público en *Grossmünster*, con representantes ecuménicos, miembros del Concilio General del CMM y asistentes locales suizos, además de un número de participantes de todo el mundo. El culto también se retransmitirá en directo haciendo posible la participación virtual.

Para los primeros anabautistas, la valentía significaba romper con la Iglesia establecida. Los jóvenes estudiantes del vehemente reformador Ulrich Zwinglio, leían la Biblia y pedían mayor libertad de conciencia: bautismo de adultos, separación de la Iglesia y el Estado. Su valentía trajo consigo sufrimiento y martirio.

Actualmente, ‘La valentía de amar’ impulsa a menonitas anabautistas a

procurar la reconciliación. Los menonitas son conocidos por la labor pacificadora del Comité Central Menonita y de los Equipos Comunitarios de Acción por la Paz (inspirados en un discurso de la Asamblea del CMM). Pero la planificación de este evento es, en sí misma, un acto de reconciliación.



Los miembros del comité de planificación de ‘La valentía de amar’ se reúnen en Bienenberg, Suiza, para la labor preparatoria del evento.

Foto: Karla Braun

Durante más de un año, los organizadores del evento del CMM han trabajado en estrecha colaboración con representantes de *Evangelisch-reformierte Kirche*, del cantón de Zúrich.

“Este evento reconocerá la difícil ruptura con la Iglesia Reformada en el siglo XVI, al tiempo que reafirmará las numerosas medidas tendientes a la reconciliación con las iglesias reformadas en la actualidad”, señala John D. Roth. “Nos conmueve la gentileza de nuestros anfitriones –tanto funcionarios estatales como eclesiales–, quienes formarán parte de nuestro culto de clausura en la simbólica catedral de *Grossmünster*, donde predicó Ulrich Zwingli.”

“Esperamos ver gente reunida de muchas partes del mundo a fin de inspirarse en los inicios del movimiento anabautista, así como en las experiencias actuales a nivel mundial”, dice Liesa Unger, directora de eventos internacionales del CMM.



Foto:
BIC Zimbabwe

Escanear para donar

¡Agregue su fragmento al mosaico del CMM!

¡Únase al movimiento del CMM!

Solidarícese con hermanas y hermanos anabautistas de Argentina a Zimbabwe. Cuando trabajamos juntos, aprendemos unos de otros mientras bendecimos al mundo.

Puede hacer un aporte significativo al invertir sus donaciones financieras en la misión mundial del Congreso Mundial Menonita, creando juntos un hermoso mosaico como familia mundial anabautista de fe. Como todo mosaico, nuestra belleza proviene de cada pieza que compone la totalidad.

Cuando contribuye usted forma parte de esta imagen diversa:

- Fortalece y dota de recursos a los líderes anabautistas de todo el mundo.
- Alienta a las congregaciones a practicar la fe anabautista.
- Fomenta una comunión mundial pujante a través de reuniones del CMM en persona y en línea.
- Capacita a las comisiones, redes, YABs (Jóvenes Anabautistas) del CMM para servir a la iglesia.

Visite mwc-cmm.org/es/done-ahora para donar ahora o envíe su contribución a:

- Mennonite World Conference
50 Kent Avenue, Suite 206
Kitchener, Ontario N2G 3R1
Canada
- Mennonite World Conference
PO Box 5364
Lancaster, PA 17606-5364 USA

¡Gracias por compartir sus donaciones con la familia mundial del CMM!

Encuesta

Hola. Esta encuesta le tomará sólo cinco minutos, pero su respuesta ayudará al CMM para que *Correo* siga siendo relevante para usted y su iglesia. Le agradeceríamos que responda todas las preguntas obligatorias y que complete las secciones pertinentes a continuación. Gracias por su colaboración.

1. En un año, ¿cuántos números de <i>Correo</i> suele leer?	[1] [2] [3] [4]
2. ¿Sabía que <i>Correo</i> se publicó trimestralmente en 2023 (números impresos en abril y octubre; digitales sólo en febrero y julio)?	[sí] [no]
3. ¿Cómo lee <i>Correo</i> ?	[sólo versión digital] [sólo versión impresa] [ambas] [la que esté disponible]
4. ¿Cuántos artículos lee habitualmente?	[1-2] [sólo algunas secciones] [todas]
5. ¿Qué columna de <i>Correo</i> le gusta más?	[] Inspiración y reflexión/Artículo de fondo [] Perspectivas [] Perfil de país [] Recursos [] Columna del Secretario General (contratapa)
6. ¿Qué temas le gustaría que se incluyan en <i>Correo</i> que quizá no se hayan tratado? [respuesta abierta]	

Complete esta sección si lee la versión IMPRESA de *Correo*:

7. ¿Qué hace con la revista <i>Correo</i> después de leerla:	[la comparto con alguien] [la reciclo] [la leo en la iglesia así queda en la iglesia] [utilizo el material en mis sermones o estudios bíblicos]
8. ¿Cuántas personas leen <i>Correo</i> en su casa?	[1] [2] [3-4] [más de 4]

Complete esta sección si lee la versión DIGITAL de *Correo*:

9. ¿Cómo se da cuenta de que ha salido un nuevo número de <i>Correo</i> ?	[] Hago clic en el enlace de Info del CMM [] Recibo una notificación especial por correo electrónico [] Me lo dice mi representante regional del CMM [] Me lo dice mi pastor(a)/obispo(a)/líder de la iglesia [] Otros:
10. ¿Cómo lee la revista?	[] Leo el PDF en mi teléfono o computadora [] Descargo el PDF para leerlo más tarde sin conexión [] Descargo e imprimo el PDF [] Hago clic en cada historia a través de la página web [] Sólo leo los artículos que me llaman la atención en las redes sociales
11. ¿Qué plataformas utiliza para leer otras publicaciones digitales? [respuesta abierta]	
12. ¿Qué es lo que más le entusiasma de la labor del CMM? [respuesta abierta]	
13. ¿Le interesaría conocer más sobre eventos locales y voluntariado con el CMM?	[sí] [no]
14. Si su respuesta es afirmativa en la pregunta anterior, sírvase escribir su dirección de correo electrónico para que podamos enviarle más información.	

Si completó la encuesta a mano, le agradeceríamos que le sacara una foto y la enviara a: info@mwc-cmm.org

Historia del Domingo de la Fraternidad Anabautista Mundial

Formar parte de la imagen más amplia de Dios

Desde la Iglesia Menonita Antakiya en la zona rural de Kodopali, India, a la Iglesia Hermanos Menonitas Concordia en la bulliciosa ciudad de Asunción, Paraguay, al espacio abierto de reunión de la Iglesia Menonita de Ntale, Uganda, a las congregaciones de América del Norte y Europa con generaciones de seguidores de Jesús, los menonitas anabautistas celebraron este Domingo de la Fraternidad Anabautista Mundial el hecho de que forman parte de la imagen más amplia de Dios.



Iglesia Menonita de Antakiya Kodopali, India.

Foto: suministrada

La creatividad y las habilidades comunicativas se despiertan

Richard A. Rancap, expresa, “tuve la oportunidad de servir y celebrar el Domingo de la Fraternidad Anabautista Mundial con una iglesia llena de agricultores, tal como se muestra en la imagen del cartel. Vi su entusiasmo por una buena cosecha. Cantamos con alegría y bailamos con gracia como expresiones de adoración al Señor. Dieron muestras de su paciencia, desde cocinar antes del canto del gallo en el frío previo al amanecer, hasta escuchar atentamente las reflexiones de las Escrituras y compartir testimonios”.

“Celebrar el Domingo de la Fraternidad Anabautista Mundial (AWFS, por sus siglas en inglés) lejos de casa me hizo apreciar más el hecho de formar parte de la imagen más amplia de Dios, porque la hospitalidad me hizo sentir como en casa. AWFS no es difícil de conmemorar cuando a las personas en el mosaico las impulsa el amor del Señor.”

El director del Departamento de Servicio Misionero, Richard A. Rancap, viajó durante dos días para celebrar un fin de semana de AWFS con la congregación multidialectal montañesa de Dupax del Norte, Nueva Vizcaya, Luzón, en Filipinas. (Los miembros

de la congregación hablan bungkalot, ibaloi, ilocano, kanakanaey y kalanguya).

Richard relata que, “al mirar el cartel de AWFS me pregunté: si estas pequeñas piezas del mosaico pudieran hablar, ¿qué dirían? ¿Cómo se sienten al estar rodeadas de otras formas y colores?”

Centrándose en el tema, “Mosaico: formar parte de la imagen más amplia de Dios”, los miembros se dieron cuenta de que sus funciones eran hablar con Dios, cuidar la creación, compartir las buenas nuevas y fortalecer la iglesia.

Richard A. Rancap, dice que, “esta experiencia despertó la creatividad y las habilidades comunicativas intrapersonales e interpersonales de los miembros de la congregación. Se activaron sus habilidades de escucha y practicaron danzas y canciones tradicionales en el culto”.

Aunque la congregación no había estado al tanto del evento antes, con solo un día de anticipación, armaron diecisiete actividades para sus sesenta y seis asistentes (18% jóvenes, 27% niños, 55% adultos).

El sábado por la noche, los ancianos escribieron los versículos de los cuatro pasajes de las Escrituras, en corazones de colores.

En la escuela dominical, jóvenes y adultos se dividieron en grupos, donde cada uno meditó sobre el versículo y luego tuvo la oportunidad de compartir. Richard A. Rancap menciona que, “algunos estaban nerviosos en el momento de compartir, pero muchos confesaron que el versículo se refería exactamente a su experiencia personal. Estaban agradecidos por las lecciones que aprendieron acerca de *ser parte de la imagen más amplia de Dios*”.

Inspirado por los testimonios del paquete de recursos, el sermón proclamó que el Señor que motiva a su pueblo a integrar un mosaico mundial es el Señor que actúa (Job 42), el Señor que es reflexivo (Salmo 8), el Señor que se preocupa (Juan 10) y el Señor que llama (Efesios 4).

Para recordar a hermanos y hermanas de diferentes partes del mundo, los miembros vistieron trajes tradicionales del Medio Oriente, Hawái, Texas, China, Indonesia, y de pueblos originarios de las Filipinas tales como los ifugao, tagalo e ibaloi.

Por la tarde, realizaron un estudio bíblico en una casa, donde asistieron muchos miembros de la comunidad.

Durante el servicio vespertino, doce miembros dieron su testimonio

espontáneamente y lo publicaron en el mosaico con forma de corazón:

- Un pastor fue sanado de su enfermedad y Dios lo ayudó durante sus dificultades.
- Una mujer pudo asistir a AWFS 2024 porque su empleador le dio un día libre los fines de semana.
- Un hombre que cuestionaba a Dios y fue bendecido por la historia de la vida de Job.
- Un hombre está agradecido en su cumpleaños número 55 por las fieles provisiones de Dios.
- Efesios 4:2 enseñó a una mujer a corregir su comportamiento.
- Un hombre está agradecido de que Dios lo haya elegido para ser parte de la familia de Dios.
- Dios permanece fiel, sanando a una familia de su enfermedad.
- Una mujer que reflexionó sobre Efesios 4:12, se pregunta cuál será su don espiritual.
- Un hombre confesó su necesidad de orar para abandonar totalmente el alcoholismo.
- Una mujer cantó un cántico de agradecimiento al Señor por su camino espiritual.
- Juan 10:14-16 desafió a una mujer a compartir el evangelio con los demás.

Una persona testificó que esa mañana transformó un recuerdo de tristeza en alegría. Ella contribuyó con un vestido tradicional del Medio Oriente. Dicho vestido, con un bellissimo diseño, lo obtuvo hace décadas en circunstancias traumáticas. Cuando llegó a Medio Oriente como empleada doméstica, descubrió que el agente de inmigración la había engañado y que no tenía visa de trabajo. Su empleador la sobrecargó de trabajo, la alimentaba mal y era violento, mientras retenía su pasaporte para que no pudiera irse. Después de veinte meses, Dios respondió a sus oraciones y pudo escapar y regresar a Filipinas. Esa mañana, el vestido fue un testimonio de la bondad de Dios.

Después de los testimonios, la congregación se dividió en grupos para orar por las peticiones incluidas en los recursos de adoración.

Richard A. Rancap manifiesta que, “sin el Señor, somos simplemente un club centrado en el interés personal; tal vez la “imagen más amplia de Dios” sería una *selfie* filtrada. Pero para formar parte de la imagen más amplia de Dios, nuestra oración es: “*Que se haga tu voluntad en la tierra como en el cielo*”.

Solicitud de publicaciones del CMM

Quisiera recibir:

Info CMM

Un boletín electrónico mensual con enlaces a artículos en el sitio web del CMM

- inglés
- español
- francés

Correo

Versión electrónica (PDF)* (cuatro veces por año: febrero, abril, julio y octubre)

- inglés
- español
- francés
- versión electrónica (pdf) *
- versión impresa



* Evite retrasos en el envío: suscríbese electrónicamente

¿Sabía qué? La suscripción a *Courier / Correo / Courier* es gratuita, pero cuesta USD 30.00 imprimirla y enviarla a todo el mundo. Su donación para cubrir los costos será bienvenida.

Nombre y apellido

Dirección

E-mail

Teléfono / WhatsApp

Congreso Mundial Menonita
50 Kent Avenue, Suite 206
Kitchener, Ontario N2G 3R1 Canada



Foto: Karla Braun

Otra manera

“Debería haber justicia. Deberían pagar por el terrible daño que han cometido.” Estas y otras frases similares se han repetido en las noticias de los últimos meses.

En Colombia, mi país, he escuchado demasiadas veces las mismas frases en boca de cristianos que dicen seguir a Jesús, el Dios que eligió la compasión antes que la represalia, el que nos enseñó a dar a nuestros enemigos e incluso a nuestros opresores, no lo que se merecen sino lo que necesitan.

Mientras reflexiono sobre las imágenes de las atrocidades causadas por la guerra en incontables lugares del mundo, recuerdo las palabras de un sabio rabino judío, Jonathan Sacks, quien sirvió como Gran Rabino de las Congregaciones Hebreas Unidas de la Mancomunidad de Naciones, de 1991 a 2013. ... Permítanme citar algunos de sus escritos:

“Nuestra tarea [de la fe abrahámica] es ser una bendición para el mundo... Invocar a Dios para justificar la violencia contra los inocentes no es un acto de santidad sino de sacrilegio. Es una especie de blasfemia. Es tomar el nombre de Dios en vano.”¹



Saulo Padilla camina junto al muro de separación israelí en Aida, un campo de refugiados palestinos situado al norte de Belén, en Cisjordania (territorios ocupados palestinos).

Foto: CCM/Saulo Padilla

fuera sencillo encontrar una solución aceptable para los principales involucrados.

Se trata de recuerdos de larga data: los israelíes reflexionan sobre los “dos mil años de sufrimiento judío y la necesidad existencial de los judíos de tener, en algún lugar de la Tierra, un espacio defendible”, escribe el rabino Sacks, y los palestinos recuerdan “el desplazamiento y la pérdida, la impotencia política y las dificultades económicas, la derrota humillante y la ira.”³

A medida que cada grupo intenta proteger su propio espacio, sus intentos de asegurarlo a veces resultan en daños que afectan a los demás y se vuelven contra ellos mismos. “El perdón parece absurdamente inadecuado para los conflictos de intereses sustanciales y la mera dinámica de la sospecha, la desconfianza y el agravio acumulados”, escribe el rabino Sacks.

“Sin embargo, al final la paz se logra –si es que se logra– por medio de las iniciativas de personas que reconocen la humanidad de sus oponentes. Hasta que israelíes y palestinos sean capaces de escucharse unos a otros, conozcan la angustia y la ira de cada uno, y crean un espacio cognitivo para las esperanzas de los demás, no habrá manera de avanzar [... Como judío] honro el pasado no repitiéndolo sino aprendiendo de él, negándome a sumar dolor al dolor, aflicción a la aflicción. Por eso debemos responder al odio con amor, a la violencia con paz, al resentimiento con generosidad de espíritu y al conflicto con reconciliación.”⁴

Mientras escribo estas palabras, el ciclo de violencia y represalias continúa profundizándose. Es casi imposible decir algo sobre dicha situación sin hacer enojar a alguien en algún lugar, como fue el caso de la declaración sobre la [Respuesta reconciliadora a la guerra en el Medio Oriente](#) que redactamos en octubre del 2023. Y, sin embargo, estamos llamados a responder, como comunión mundial, a este y muchos otros terribles escenarios de guerra que presenciamos actualmente. Por eso le invitamos, en este número de *Correo*, a reflexionar sobre cómo comprender los mensajes bíblicos en términos de la realidad actual.

Sí, en medio de terribles atrocidades, las personas –sean quienes sean– tienen derecho a exigir que a los perpetradores les toque lo merecido por lo que han hecho. Pero, gracias a Dios, *no tiene por qué ser así*. Gracias a Dios, Jesús nos muestra otra manera.

César García, secretario general del Congreso Mundial Menonita, es oriundo de Colombia y reside en Kitchener, Ontario, Canadá.

Bibliografía

Sacks, Jonathan. *La dignidad de la diferencia: Cómo evitar el choque de civilizaciones*. España: Nagrela Editores, 2013

— *No en nombre de Dios: Cómo afrontar la violencia religiosa*. España: Nagrela Editores, 2019.